

EL VENDEDOR DE GLOBOS

Una vez había una gran fiesta en un pueblo. Los niños eran quienes más gozaban con aquellos festejos populares. En esa oportunidad, había llegado un circo, con payasos y equilibristas. También se habían acercado hasta el pueblo toda clase de vendedores, que ofrecían golosinas, alimentos y juguetes.

Entre todas estas personas había un vendedor de globos; los tenía de todos los colores y formas; había algunos que se distinguían por su tamaño, otros eran bonitos porque imitaban a algún animal conocido, o extraño; había grandes, chicos, vistosos o raros, todos los globos eran originales y ninguno se parecía al otro. Sin embargo, eran pocas las personas que se acercaban a mirarlos, y menos aún, quienes decidían comprarle.

Pero... se trataba de un gran vendedor, por eso, en un momento en que toda la gente estaba curioseando por otros lugares... hizo algo extraño. Tomó uno de sus mejores globos y lo soltó. Como estaba lleno de aire muy liviano, el globo comenzó a elevarse rápidamente y pronto estuvo por encima toda la plaza; y la luz del sol lo iluminó, volviéndolo tornasolado mientras trepaba lentamente sobre la copa de los árboles.

El primer niño gritó: -¡Mira mamá... un globo!

Inmediatamente fueron varios más, los que lo vieron y se lo mostraron a sus niños; para entonces, el vendedor ya había soltado un nuevo globo de otro color y mucho más grande. Esto hizo que prácticamente todo el mundo dejara de hacer lo que estaba haciendo y se pusiera a contemplar aquel sencillo y magnífico espectáculo... de ver como un globo perseguía al otro en su subida al cielo.

Para completar el show, el vendedor soltó dos globos con los mejores colores que tenía, pero atados, juntos. Con esto atrajo una tropilla de niños pequeños que lo rodeó inmediatamente y comenzó a pedir uno de aquellos hermosos globos.

Había allí cerca un niño de tez morena, con carita triste y cabizbaja. El vendedor, que era un buen hombre, y muy sensible, se dio cuenta de ello, se acercó y le ofreció un globo. El pequeño movió la cabeza negativamente, y se rehusó a tomarlo.

-Te lo regalo, pequeño- le dijo el hombre con cariño, insistiéndole para que lo tomara; pero el niño de tez morena hizo nuevamente un ademán negativo con su cabeza. Extrañado el buen hombre le preguntó al pequeño que era entonces lo que lo entristecía. Y el niño contestó con una pregunta:

-Señor, si usted suelta ese globo de color negro que tiene ahí ¿Será que sube tan alto como los otros globos de colores?

Entonces el vendedor tomó el hermoso globo de color oscuro, que nadie había comprado, y desatándolo se lo entregó al pequeño, mientras le decía:

-Hace vos mismo la prueba. Soltalo y verás como también este globo sube igual que todos los demás.

Y el niño así lo hizo... y al ver como se elevaba rápidamente, su alegría fue tan inmensa que se puso a bailar y saltar en la plaza.

Entonces el vendedor, mirándolo a los ojos y acariciando su cabecita enrulada, le dijo con cariño:

-Mira pequeño, lo que hace subir a los globos no es la forma ni el color, sino lo que tiene dentro.

ACTIVIDADES

¿Dónde sucede la historia?

- ☐ En un boliche
- ☐ En un supermercado
- ☐ En una plaza

¿Quiénes son los protagonistas?

- ☐ Los globos y el cielo
- ☐ Un señor con globos
- ☐ Un señor y un niño

¿Qué hizo el vendedor de globos para llamar la atención de las personas?

- ☐ Gritó más fuerte
- ☐ Armó una promoción 2 x 1
- ☐ Soltó globos al cielo

¿Por qué estaba triste el niño?

- ☐ Creía que el globo negro no subiría tan alto como los globos de otros colores
- ☐ No tenía dinero para comprar un globo

¿Por qué crees que el niño se sintió identificado con el globo negro?

Comparamos a los globos con personas, unir con flechas.

Globos

Exterior

Gas

Forma

Interior

Color

Personas

Exterior

Estatura

Sentimientos

Color de pelo

Ropa

Conocimiento

Interior

Ideas

Partiendo de esta comparación ¿Cuál crees que sea la enseñanza del cuento?